

RASGOS Y RASGUÑOS

ALLÁ LEJOS, QUEDARÁN LOS GRITOS DE DOLOR

Vecino de Soria: por esta vez siquiera, levántate y anda. Ofrenda una oración silenciosa a las víctimas de la incuria. Esta ciudad humilde, cobijada entre las agrias montañas que la rodean, cayó de rodillas el día de Santiago implorando a la Providencia. Los que burlan las leyes, y comercian con los votos, también imploraban contigo.

Vecino de Soria: por esta vez siquiera, levántate y anda. Tú que das lo que tienes y porque das lo que tienes te hallas muerto, despierta de una vez. Los que acosan a los que se resisten dignamente, ya los viste en el momento de peligro orando contigo las desdichas.

No son los culpables, los que amparándose en los infieles a quienes das tu poder, dejan morir a los desvalidos. Vecino de Soria: pide a Santiago, el salvador de España, que levante su espada.

No son peores los que te explotan, los que ponen en peligro tu vida: somos culpables los que hacemos alarde de humanidad y nos limitamos a consolarte en el momento de tus desventuras.

Vecino de Soria: adelante. Por esta vez siquiera vibra con energía. No sigas caminando como mendigo.

Has implorado, has suplicado a los pueblos de la provincia, a las ciudades próximas, lo que debías tener hace tanto tiempo, y sigues humilde después de las horas de terror comentando lo sucedido.

Y allá a lo lejos, llegará la noche de la desventura, la noche de la agonía, y como esta vez implorarás desvalido.

No son peores los responsables de la catástrofe. Los peores son los que no hicieron por evitarla.

Vecino de Soria: levántate y anda. Háblales a los que burlan las leyes. Píde al Apóstol que levante su espada.

ANALISIS Soria y los facciosos.

El trienio constitucional de 1820 a 1823 fué para España época de grandes ilusiones. La nación, doliente aún de las crueles heridas abiertas en la gloriosa guerra de la independencia y embriagada por el cálido entusiasmo de los hombres de las Cortes de Cadiz confiaba su macilento cuerpo recobraría la salud bajo la sabia dirección que del ingenio y abnegado partido liberal.

El pueblo adoraba en el Rey y no regateaba sacrificios. Los gobernantes enamorados de la Constitución del año 12, trabajaban sin descanso en su labor legislativa. Fernando VII parecía aceptar de buen grado aquella Constitución que en el fondo de su tenebrosa conciencia, odiaba.

Por todas partes se hablaba mucho de patriotismo y se organizaban manifestaciones y tumultos a los acordes del «Trágala» y del himno de Riego. En los campos habían resucitado las partidas de la guerra francesa enarbolando la bandera del absolutismo y en las ciudades de las sociedades secretas de los «Comuneros» y los «Masones», enemigas entre sí y en conjunto enemigas del partido moderado, gobernaban la vida nacional. Pero aun con estas lacras las Cortes iban preparando proyectos bien examinados y quizá España hubiera podido sostenerse en tal estado si la Santa Alianza no tomara el acuerdo de intervenir en nuestros asuntos para reponer a Fernando VII en el trono absoluto.

DEL INCENDIO DEL MARTES



Las casas de la Plaza de Acaña momentos después de iniciarse el incendio. Foto. «Voz».

El 4 de julio de 1823, los sucesos de Sigüenza, obligaron al Regimiento Provincial de Soria a dejar su cuartel de la casa de Jesuitas (hoy Instituto de segunda enseñanza) y marchar contra los facciosos aposentados en Molina de Aragón logrando derrotar y ponerlos en fuga.

Junto a ellos iba el Jefe político, D. Bernardo de los Ríos en cuya ausencia, la ciudad tuvo que estar custodiada por aquellos heterogéneos batallones de la Milicia Nacional local, por los vecinos más animosos que voluntariamente se pusieron a las órdenes de los Alcaldes de Barrio.

La derrota de los facciosos de Quesada, ocurrida en Pamplona el 26 de julio, dió nuevos alientos a los liberales de Soria; el 5 de agosto, nuestro fogoso Ayuntamiento pidió a Fernando VII el pronto y ejemplar castigo de la Guardia Real que el mes anterior en Madrid se había sublevado en favor del absolutismo. Este fué quizá el acto en que más se definió Soria como constitucional y también la causa de las más duras persecuciones a la caída del régimen liberal.

En el mes de Septiembre de aquel año la intranquilidad cundió de nuevo. Ante la presencia de varios grupos de facciosos de la provincia, el Jefe Político trata de organizar las Milicias, pero a su llamamiento no acude ningún voluntario. La partida de Cuevillas, que el día 6 pasa por San Leonardo perseguida, encuentran libre el camino de la capital y en la noche del 22 un pelotón de 50 hombres se presentan en las casas exigiendo a los vecinos la entrega del armamento que tenían depositado en Soria y no atreviéndose a llegar hasta la capital se repliegan por Valonsadero y luego pasar a Navarra.

Ante esta amenaza la ciudad desmantelada desde la invasión francesa, atiende rápidamente a guarnecerse y en pocos meses cambia de aspecto. Las obras del fuerte de la Lealtad (en el cuartel de Santa Clara, se terminan tan rápidamente que el 28 de Noviembre puede ya ser abastecido con víveres que los comerciantes anticipan fiados en la palabra del Jefe Político. En el mes de Enero se agrega, una plaza al mismo fuerte, frente a las Casas Consistoriales se construye un parapeto apilado que defiende su pórtico y pone la Guardia del principal a cubierto de sorpresas, se interceptan con rastrillos de madera las avenidas de la Plaza de la Constitución, se amplía con camas, jergones y cabezales el abasto del fuerte, y hasta se hacen minas en él para evitar que el enemigo contra mine. Y ante esta última medida el vecindario de Soria, que ve sus casas amenazadas y que no debía ser constitucional ferviente protesta. personada consigue. El puente sobre el Duero se tala ladrillo con barrenos, las autoridades de Soria adoptan una postura belicosa.

Un grupo de cinco a siete mil facciosos establece su campamento en Medinaceli.



DEL INCENDIO DEL MARTES.—Estado en que quedaron las casas incendiadas, vistas por la Calle de Marqués del Vadillo. Foto. «Voz».

Las autoridades de Soria reunidas con urgencia manifestando opiniones, la del Jefe político que es partidario de defender el fuerte a toda costa y la del Ayuntamiento que cree mejor no oponer resistencia si los enemigos de la Constitución se acercaran a la ciudad. El ejército permanente sale de Soria y acampa en Almazán, la caballería de la Milicia Nacional voluntaria, dedicada a observar al enemigo, le hace en Rello 12 prisioneros y ambas fuerzas vuelven a sus cuarteles sin haber sufrido ningún encuentro serio.

En los primeros meses de 1823, últimos de este período constitucional, el enemigo es mucho más numeroso y fuerte, la facción tiene sus reales en Burgo de Osma, y en Francia esta ya preparando el ejército que al mando del Duque de Angulema va



EN LA CASA DE SOCORROS.—Los médicos de guardia señores Javierre, Clavo y Giménez y el practicante Sr. Pérez Sevilla, acompañados del capellán Sr. Ballesteros, momentos después de asistir a la lesionada Juana Calvo.

a cumplir los acuerdos de la Santa Alianza modificando el sistema político.

Entonces Soria hace sus últimos aprestos, abastece sus tropas regulares, dota con 60 cartuchos cada plaza de la Milicia Nacional guarda junto a la torre del puente del Duero los palos de los barrenos que han de volarle caso de ser atacado.

El personal del Concejo, que sabe la suerte que le espera con la invasión nombra las personas que han de sustituirles y les encomienda la defensa del fuerte.

Estos acontecimientos ocurren en los primeros días de Abril de 1823. El 7 de este mes los franceses de Angulema traspasan el Pirineo y los generales de la Constitución van capitulando sin resistencia. El Ayuntamiento de Soria, acaso an-

DE MIS LECTURAS

UNA PAGINA PEDAGOGICA DE HÉCTOR MALOT

No es frecuente encontrar flores pedagógicas de las más fragantes y puras en el aluvión literario moderno.

Por eso he quedado sorprendido al tropezar con un capítulo de pedagogía en uno de los libros de «Villa Erdoza» que refrescan el cerebro un poco fatigado durante mis vacaciones en las montañas de Euzkadi.

El libro de que hablo corresponde a las series «Estrella» que tanto agradan a las mujeres españolas. Es MICHAELINA de Héctor Malot.—Madrid, 1920.

«Michaelina» es una muchacha sobre cuya epidermis se ha depositado un enorme sedimento de estupideces y de caprichos, de cosas absurdas y despotismos necios. Y aunque es acaso demasiado tarde es preciso por menos lo ensayar su desaparición.

«Germana» será la institutriz inteligente y diestra. Es un caso de alumno y un caso de maestro. En el maestro había, por las razones que se dan en la novela a que me refiero, ese fondo inagotable de amor hacia el alumno que tienen los maestros que esencialmente lo son.

Y este caso, que entresaco de mis lecturas hará meditar unos momentos libremente al maestro lector. Para él y con tal fin lo anoto nada más.

No tiene otro valor que el de pertenecer al montón innumerable de casos y de ejemplos que en la infinita vida pedagógica se ofrecen a la iniciativa y a la cultura de los educadores.

«No debía ocuparse solo en la instrucción de Michaelina sino en su educación, pues aparte del espíritu estaba en la obligación de formar el carácter, corrigiendo sus maneras ni

convenientes de salvaje y reformando sus hábitos a la parte intelectual de la tarea podía aplazarse hasta el fin de las vacaciones, pero la parte moral y propiamente educativa, requería una acción inmediata, a menos que se resignase a confesar más tarde su impotencia.

DEL INCENDIO DEL MARTES



Llegada del material municipal de incendios al lugar de la catástrofe.

Debía llevar a Michaelina a un baile de niños que se dió en Trouville al día siguiente. Michaelina tenía pasión por el vals, la polka y el cotillón y no solo se complacía en bailar esas piezas sino que se distinguía en un arte que era hasta entonces el único que había cultivado realmente. La partida era para las tres, y a las dos y media, Michaelina, vestida ya y lista para subir al coche, entró en el cuarto de Germana, separado del suyo por un gabinete de tocador.

—Heme aquí. ¿Cómo me encuentra usted?

La niña se había vestido con un traje que era más bien de señorita que de niña, hecho de seda fuerte, color de rosa, escotado, muy corto, de volantes y cruzado por una banda azul sujeta a la cadera, y que remataban dos randas flotantes formadas en el nudo. Tenía medias de seda también color de rosa y zapatillas azules. El sombrero de paja blanca, era de anchas alas, y a la sombra de éstas se destacaban el rostro empolvado y las cejas rubias que aparecían negras por obra de un lápiz.

—No me parece bien, hija mía—, dijo Germana con dulce firmeza, —¡Vaya una idea!

—Hablo seriamente. Se ha puesto usted polvos.

—¡Demonio!

—Las cejas están negras.

—Regina me las compuso.

—Eso no lo hace una niña de su edad y de su posición social.

—La baronesa de Plailly se pone polvos y la Señorita Bloch y la señora Favrot, que es muy bonita. Vamos, lo hace todo el mundo.

—¿Qué edad tiene la baronesa de Plailly?

—Treinta años.

—Tiene usted treinta años y debe usted permitirse lo que hacen las mujeres?

—Por qué no si lo que ellas hacen no es malo?

—Es malo mentir y ponerse polvos es una mentira.

—Y cuando todo el mundo miente?

Bias Tarazona.

DESPUES DE LA CATASTROFE

Llegada de los ingenieros militares.--Extinción del incendio.--Hallazgo de tres cadáveres.--Fallecen cinco heridos.--El entierro de las víctimas.--Diligencias judiciales.

—No hacemos lo que todo el mundo. No dirá usted que todo el mundo se pone las cejas negras. También eso es una mentira.

—Ella se las pintó de negro.

—Y quién es Ella?

—Ella Webster, una americana amiga mía.

—Pero usted no es americana. Hay que dejar sus excentricidades a los extranjeros. Una niña bonita como usted se contenta con serlo. La sencillez es una gracia y la sinceridad otra.

—Si yo fuera pálida como usted no me pondría polvos.

—Y se los pone usted para ocultar a frescura de su tez?

—Para ocultar esta piel roja que tengo. Es de gente canalla.

—Palabra que no se debe decir, hija mía.

—¿Qué palabra?

—Canalla.

—¡Vaya! ¿No se puede hacer nada, ni decir nada! ¿Partimos ya?

—Antes se quitará usted esos polvos del rostro y ese lápiz de las cejas.

—¡Ah! No. Eso sí que no.

—Era el momento de la firmeza, o perdía Germana su autoridad para siempre.

—¿Quiere usted contrariarme?

—¿Y usted a mí?

—Yo tengo la obligación de hablar como hablo, y le aseguro que me causa mucha pena contrariar los deseos de usted. Pero debo hacer de usted, una niña muy bien educada y necesito dar cumplimiento a mi deber. Usted lo comprende. Cuando usted salía con Regina, no era grave que la vieran empolvada. Regina era una Camarera. Pero conmigo todo cambia... Yo soy institutriz y debo educar a mi alumna para que sea una niña muy distinguida, de modales correctos. Cuéstemelo lo que me cuesta, debo corregir el lenguaje de usted cuando no sea conveniente y hacer todo lo necesario para que nadie pueda reprochar sus maneras.

Micaelina parecía reflexionar largamente y miraba a Germana como si quisiera leer en su fisonomía.

—¿Es verdad, como usted dice, que no se propone contrariarme?

—Es verdad, hija mía. Y puede usted, estar segura de que sufro mucho cuando tengo que dirigir una observación.

—Entonces no es para picarme.

—Pero ¿no lo ve usted, en la mirada?—preguntó Germana, clavando en ella sus ojos dulces.—¿No lo comprende usted, por el acento de mi voz?

—Creo que sí. ¿Le daría a usted gusto si yo fuera a lavarme la cara?

—Me proporcionaría usted la satisfacción más grande.

—Pues voy a hacerlo.

Micaelina entró en su tocador y Germana oyó el chapoteo del agua.

Germana sentía la dicha de su triunfo. La persuasión y la firmeza unidas a la dulzura, habían vencido una resistencia que estuvo a punto de trocarse en abierta rebeldía. Habría conseguido su objeto si Micaelina no fuera una niña buena y generosa?

La niña se presentó pocos minutos después, con la tez fresca y brillante, y las mejillas sonrosadas por aquel color canalla que parecía haberla humillado. (Segunda parte. Capítulo. IX)

P. Chico

CERVEZAS
DORADA Y ALEMANA
DEPÓSITO
EL AGUILA
EN
SORIA
PLAZA MAYOR, NÚMERO 6
Auxibio García

La Redacción de LA VOZ DE SORIA está formada por Mariano Granados, Director; José Tudela de la Orden, Redactor Jefe; Pedro Chico, Gerardo Diego Gendoya, Rafael Ferrer, Martín G. Jodra, Félix Granados, Barnabé Herrero, Gervasio Manrique, Leopoldo Ridrejo, Francisco Soria, y Blas Taracena, Redactores.

Imprevisión.

Imprevisión; este es el pecado, el grave pecado individual y social de todas las grandes catástrofes que en España ocurren.

En el siniestro del otro día, hay una grave responsabilidad para el dueño del establecimiento que con insensata imprudencia almacenaba en el centro de la población grandes cantidades de explosivos, manejándolos con excesiva familiaridad.

Duro ha sido el castigo de su culpa. Pero es preciso confesar, que no es D. Claudio Alcalde el único imprevisor. Por las autoridades no se han llevado a cabo los afóros e investigaciones que deben hacerse por disposición legal y mandato de las ordenanzas municipales.

Los culpables.

Y no son culpables solamente las autoridades que hoy mandan en Soria. Acaso sean estas las menos responsables, porque se encontraron la costumbre hecha ley. Son culpables, todas las autoridades que mandaron antes, porque las de hoy, han obrado con la misma imprevisión, indiferencia y apatía que las de ayer.

Por parte de algunos vecinos, no se ha cumplido oiertamente el mandato de la Ley, referente a materias inflamables o explosivas, pero por parte de las Autoridades, tampoco se ha hecho ninguna visita de inspección. Ahora, hasta a los estancos se les prohibirá tener cerillas, y a las farmacias alcohol, pero dentro de unos meses—ni siquiera años—volverán a almacenarse poco a poco explosivos, gasolina, carburo, materias inflamables...

Y las visitas de inspección se harán cada vez más raras y volveremos todos a vivir al amparo de la imprevisión y de la irresponsabilidad.

Así somos.

El Ayuntamiento.

Todas las medidas preventivas son mejores que las correctivas. Prevenir, no castigar; este es el lema mejor.

El Ayuntamiento (este y el otro y el otro) ha sido el mas imprevisor, porque después del horrible incendio de la Delegación de Hacienda donde quedó patente la pobreza del material de incendios y la necesidad de reorganizar el personal, no se llevó a cabo ningún propósito de enmienda a pesar del llamamiento que hicieron la prensa y la opinión.

No basta curar y consolar apresuradamente en la hora dolorosa: es necesario prevenir con tiempo

No queremos Fiestas.

En el Ayuntamiento se ha celebrado no hace mucho una reunión de comerciantes e industriales con el fin de subvencionar una corrida de toros para las fiestas de San Saturno.

No queremos toros; no queremos fiestas.

Y no las queremos mientras no haya material de incendios; mientras no tengamos todo lo necesario para cubrir las atenciones de la Ciudad.

Ese dinero que se iba a gastar en subvencionar una corrida de toros, donde harían negocio unos cuantos señores que ni aun sorianos serían, debe gastarse en material de incendios, y en organizar un personal apto que no se desmorale en el momento del peligro.

Y hay más: se impone una inspección de los cables de alta tensión de la red eléctrica de Soria. De esto, no se ha ocupado nadie y perdue nadie se ha ocupado, la mayoría de los hilos, están descubierto.

Esto hay que hacer; esto es lo urgente; esto es lo que debe prevenirse.

Acuerdos del Ayuntamiento.

1.º Hacer constar en acta el sentimiento por la catástrofe.

2.º Pagar el entierro y generales de las víctimas.

3.º Nombrar una comisión, compuesta por los señores Pacheco, del Río y García, para que en nombre de la Corporación dé el pésame a las familias de las víctimas.

4.º Dar las gracias a las autoridades y pueblos de Guadalajara, Sigüenza, Vinuesa, Covaieda y Buruelo, por los eficaces auxilios que han prestado a la desgracia que lamentamos.

5.º Sufragar los gastos ocasionados por las Comisiones, bomberos y personal que ha contribuido con sus servicios a la extinción del incendio.

6.º Que se adquiriera inmediatamente el material necesario para extinguir incendios; y

7.º Abrir una suscripción, que el Ayuntamiento encabezará con una cantidad importante, para socorrer a las familias que han perdido sus haciendas y hogares.

Las casas destruidas

Las casas destruidas por el incendio estaban ocupadas por las siguientes familias: Plaza de Benito Aceña, número 17, por doña Mercedes Hernández, viuda de D. José de Marco, D. Victoriano de la Barrera y don Francisco Herrera. Todos los muebles de estos domicilios, quedaron destruidos.

La número 19, la habitación de la señora Viuda de Herrero, el canónigo D. Felipe Andrés, D. Nicolás y D. Eulogio Arribas y D. Jesús Hernández.

La número 15, la ocupaban doña Perfecta Calvo, D. Federico Ortega, el concejal D. Antonio Gaya, don Luis Gaya, D. Eugenio Bisco, doña Juliana Soria, herederos de doña Concepción Soria, D. Ezequiel Heras, doña Manuela Romera, doña Mercedes García, doña Niceta García y doña María Gascón. Muebles, ropas y valores, todo fué destruido.

La número 13, habitada por la familia de D. Claudio Alcalde.

La núm. 6 de Marqués del Vadillo, la habitaba D. Manuel Arribas. En la planta baja tenía el comercio de don Juan Aparicio. Todo se destruyó.

En la número 8, vivía don León San José y doña Dolmínica Ayllón. En la planta baja tenía el comercio de don León San José.

En la del número 10, don Juan Francisco García, doña Aquilina Navarro y don Urbano Valera. La planta baja estaba ocupada por el almacén de harinas de don Manuel Bartolomé.

Además, se desalojó toda la manzana compuesta por 23 casas.

El prelado de la diócesis.

El miércoles por la mañana llegó de Burgo de Osma en su automóvil, el Prelado de la diócesis Dr. Múgica, que se había enterado de la catástrofe por un amigo suyo. Visitó los heridos y re-

partió 360 pesetas entre los soldados de Ingenieros que habían llegado de Guadalajara el día anterior.

Un superviviente

Anteayer por la tarde, durante la labor de desescombro que comenzaban a efectuar los ingenieros militares, al levantar unas piedras, salió el único superviviente de la catástrofe: un gato. Llevaba un cascabel al cuello y un collarito encarnado, y tenía todo el pelo chamuscado. En cuanto se vio a salvo, echó a correr con la celeridad de un rayo.

Pánico injustificado

El miércoles, hubo un momento de pánico, que afortunadamente no tuvo justificación ninguna.

Al llegar la hora de comer los soldados, el corneta de ordenes, tocó a rancho, y cuantos militares se hallaban en los lugares del siniestro, abandonaron el trabajo, hechando a correr en dirección al lugar de la pitanza. Como durante la mañana habíanse oído algunas explosiones, y se venía rumoreando la existencia de un depósito de dinamita, la gente, al ver correr a los soldados creyó llegada la explosión y corrió a su vez en todas direcciones, con los sustos y caídas consiguientes.

La casa de Becquer

Una de las casas destruidas por el fuego (la número 15 de la Plaza de Aceña) es la que habitó el poeta Gustavo Adolfo Becquer en compañía de su hermano Valeriano el pintor.

Esta casa, es la segunda vez que se incendia totalmente.

La lápida de la fachada que fué colocada en memoria de los artistas, ha sido respetada por las llamas. Ayer a las 5 y 35 de la tarde, se desmontó sin sufrir el menor desperfecto.

Hallazgo de huesos—

La caja de caudales— Una caja con alhajas.

Ayer por la mañana se encontraron algunos huesos en una de las puertas de la Calle de Marqués de Vadillo, y por la tarde, fueron hallados algunos más en la puerta de la Plaza de Aceña. Se supone que puedan estos pertenecer al cadáver del dependiente Bernabé que debe encontrarse enterrado en aquel lugar.

Ayer por la tarde, se extrajo también una caja de caudales, que contenía un libro de cuenta corriente con el Banco de Aragón, varios papeles quemados, un abanico, otros papeles que bien pudieran ser billetes, y unas 100 pesetas en piezas de a duro.

Junto a la puerta de la Plaza de Aceña, se halló una cajita de hierro que contenía un bolso de plata, un abanico de concha y otras varias alhajas, todas estropeadas por el fuego.

Hallazgo de un cadáver

Ayer tarde durante la operación del desescombro, ha aparecido un cadáver carbonizado.

Pertenecía a un hombre de regular estatura y se hallaba

tendido boca abajo con las piernas dobladas y las manos cruzadas sobre el pecho. Fué hallado cerca de la última puerta de la calle del Marqués de Vadillo que estaba cerrada en el momento de la explosión. Por los vestigios encontrados, vestía alpargatas, pañuelo al cuello, camiseta de punto y faja.

Levantamiento del cadáver.—La indentificación.

A las siete menos cinco, llegó el juzgado acompañado del médico forense Sr. Guisande a verificar el levantamiento del cadáver. Esta operación se realizó con grandísimas precauciones pues era tan grande el estado de carbonización que resultaba difícilísima.

Con unos tablones y unas palas planas se consiguió extraer la cabeza y el tronco que presentaba horribles signos de mutilación. Las piernas quedaron desprendidas del cuerpo, e igualmente, los huesos del brazo.

El acto de levantar el cadáver fué presenciado por diferentes personas, entre ellas D. Felipe García, de Abejar que reconoció enseñada en el cadáver a su hermano Cesáreo.

El momento fué emocionantísimo. El Sr. García, no pudo resistir la impresión, necesitando el auxilio del diputado provincial D. Angel Carrillo para no caer desmayado al suelo.

Un ataúd fué traído prontamente por cuatro soldados y una vez encerrados allí los restos del cadáver, fueron transportados al depósito del cementerio, de donde a su vez hubo que trasladar al depósito judicial, por opinar el Sr. Guisande que no habiendo agua en el primero, se dificultaría la labor de la autopsia.

Un detalle curioso: el infortunado Cesáreo tenía un cartucho ya vacío, en la mano.

El cadáver de un perro.

Cerca de una de las puertas y bajo la persiana metálica se ha encontrado el cadáver del perrito propiedad del Sr. Las Heras. La compra de un collar para este perrito, motivó la presencia de su dueño en el comercio del Sr. Alcalde, y su muerte por consecuencia.

Rasgos de caridad

Las vecinas de la calle de Numancia que proyectaban celebrar la tradicional verbena del barrio para el día 6 de agosto, han acordado suspenderla, entregando todo lo recaudado para dicha fiesta a la damnificada Manuela Romero que habitaba la boardilla de la casa número 15 de la Plaza de Aceña y ha quedado en la miseria.

Las populares fruteras Nazaria Sancho, Gertrudis Sanz y Dionisia Soria también han ocurrido a la señora Romera en la medida de sus fuerzas.

D. Valentín Gómez Ugalde ha remitido al Ayuntamiento la cantidad de 100 pesetas para iniciar una suscripción a favor de las víctimas.

Telegramas de pésame. Reunión del Ayuntamiento.—Suscripción

En el Ayuntamiento se han recibido telegramas de pésame remitidos por los señores siguientes: Capitán general de la Región, Ministro de la Gobernación, don Mateo Azpeitia, don Jesús Cárnovas del Castillo, don José Errazqui, don Antonio Martínez, señor Alcalde de Burgo de Osma, don José García Plaza, don Pedro Gil Garijo, don Alfredo Gómez Robledo, el diputado provincial por Almazán señor Azagra don Fidel Velsa, don José Ropero, don Eusebio Cacho, don Manuel Miralles, don José Ruiz Ocañ, señor Alcalde de Calatayud, don Claudio Ruiz, don Julio Molina, don Fernando Manso, don Ignacio Caballero, don Valentín Gómez Ugalde, señor Marqués del Llano, Ilustrísimo señor Obispo de Santander y señor Conde de Artaza.

En nuestra redacción se ha recibido el pésame de don Antonio Bastos.

En el Gobierno civil, el del diputado a Cortes por Burgo de Osma, don Pedro Ortiz. Este telegrama ha causado emoción, porque sabemos que el señor Ortiz no se acuerda nunca de la provincia de Soria.

Esta tarde, se reunirá el Ayuntamiento para iniciar una suscripción por las víctimas de la catástrofe.

En la Alcaldía nos han manifestado que se encuentra en camino el delegado de una importante casa de material de incendios donde se van a comprar ahora varias máquinas.

Después del burro muerto,

Visitas de inspección.

Por el Gobernador Civil, inmediatamente de haber ocurrido el siniestro, se ordenó a los jefes de la Guardia civil, fuesen giradas visitas de inspección a todos los establecimientos donde pudieran existir materias inflamables.

Como era natural, no se encontró nada, porque los industriales que tenían algo almacenado lo sacaron prontamente al ver arder las barras del vecino.

Obsequios a los soldados.

Aparte del donativo hecho en metálico por el Ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis, los soldados que trabajan en la obra de desescombro, son agasajados continuamente por los vecinos de las calle del Marqués del Vado y Plaza de Aceña.

El industrial D. José Lengua tiene establecido un puesto de limonada, donde se sirve gratuitamente a los soldados, y doña Apolonia Lozano y D. Saturnina Gutiérrez, han regalado con el mismo fin varias garrafas de vino.

Una frase del Vizconde.

El Vizconde de Eza que estuvo desde los primeros instantes en el lugar del siniestro, impresionado por la catástrofe, no hacía más que repetir:

—Pobre Soria, siempre tan desgraciada.

Estas frases han sido comentadas en diferentes tonos.

Aparecen otros dos cadáveres.—La identificación.—Angustiosa emoción.

Esta mañana han aparecido otros dos cadáveres, uno en la puerta de la tienda

que comunicaba al portal, y otro junto al mostrador. Ambos estaban completamente carbonizados.

El primero, ha sido identificado por varios dependientes de la tienda y es el de Bernabé González. Únicamente conservaba un trozo del chaleco en cuyo bolsillo de la derecha fueron encontradas unas monedas. Entre las cenizas de este cadáver aparecieron infinitas de balas y cartuchos.

El otro cadáver, ha sido identificado también y es el del vecino de Ocenilla señor Martínez, padre de la niña Octaviana que falleció ayer en el instante de ser descubierto se hallaban presentes la viuda y dos hijas del finado.

El momento del reconocimiento ha sido de una emoción dolorosísima. La viuda del Sr. Martínez abrazaba nerviosamente a los huesos calcinados y ha sido menester una gran violencia para separarla del triste lugar.

Es tal el estado de cremación de estos cadáveres, que ha sido preciso transportarlos en cestos al depósito judicial.

El Arquitecto municipal.

Nos hemos enterado de que el Arquitecto municipal se encuentra con licencia, pero las gentes comentan en todas partes la coincidencia de que en los tres siniestros últimos de importancia se encontrara también con licencia el arquitecto del Municipio y nosotros preguntamos: ¿Es que este señor puede estar casi siempre fuera de su residencia oficial? ¿Es que los vecinos de Soria, no necesitamos sus servicios? ¿Es esto así y el Ayuntamiento —según confesión del Alcalde— tiene una vida económica muy lánguida por qué paga estos sueldos? Si por el contrario es necesario, si sus servicios son indispensables ¿por qué la corporación municipal no le retribuye en forma tal que no necesite dedicarse a otros asuntos ajenos a su cargo de Arquitecto Municipal?

Varias notas

En el convento de los Padres Franciscanos, se ha dado albergue a tres familias que han quedado en la calle. En el Centro Tarsiciano, se ha cobijado la familia de D. Francisco Herrera, a cuya disposición ha puesto la directiva de dicho centro sus salones. Los jóvenes tarsicianos ayudaron a efectuar todas las mudanzas con un camión que facilitó la jefatura de Obras Púnicas.

Una versión del suceso.

—Hablando con un herido.

Hemos hablado con el herido Sebastián Fernández dependiente del comercio que se encuentra en cama en su domicilio calle de Santa María número 15 planta baja. Este muchacho dice que se encontraba en el mostrador, con Bernabé González, haciendo la distribución de los cartuchos que habían recibido el día anterior, cuando se acercó Gonzalo Aparicio a pedir a Bernabé un cartucho de pólvora de mina. Subió este a una escalera para cojer de la estantería el referido cartucho, y estando en esta actitud, tiró al suelo la punta del cigarro que fumaba. Esta punta, prendió unos granos de pólvora y de ahí se originó la explosión.

Dice Sebastián, que él se abalanzó a la puerta del por-

tal y que le seguía Gonzalo Aparicio que sin duda se volvió por creer más practicable otra salida.

Coincide esta versión con la dada por la niña Octaviana y por el Sr. Las Heras antes de morir.

Entierro de dos víctimas—Imponente manifestación de duelo.

Anteayer a las siete de la tarde, se verificó el entierro de D. Domingo Las Heras y D. Gonzalo Aparicio, víctimas de la catástrofe que como decíamos en nuestro último número, fallecieron pocas horas después del siniestro.

El acto revistió una solemnidad desacostumbrada; fué una imponente manifestación de duelo, a la que concurrió todo el pueblo de Soria.

Los comercios estaban cerrados. Detrás de los cadáveres iban miles de almas. Las calles de la Ciudad por donde no paso el entierro, se encontraban desiertas, pues todo el mundo, acudió a hacer pública manifestación de dolor.

El Alcalde Sr. Vicén, publicó un bando con anticipación suficiente, dando cuenta de la hora a que el entierro habría de verificarse.

A las siete en punto, se congregó el duelo en la Iglesia del Hospital.

En el atrio, se encontraba la caja que contenía los restos del infortunado Gonzalo Aparicio. Esta caja iba adornada por cuatro coronas magníficas de las que eran dedicadas una por el pueblo de Soria, y otra por la familia del finado.

Alrededor del catafalco, dentro de la iglesia, se canto el oficio de sepultura, actuando de rector, el Abad de la Colegiata Sr. Gómez Santa Cruz, y de Ministros el Capellán del Hospital y el coadjutor de la parroquia del Salvador.

Seguidamente, se puso en marcha el cortejo fúnebre por el orden siguiente: Abria la marcha la guardia municipal de la Ciudad, iba detrás la cruz parroquial, y seguían la capilla de la Insigne Iglesia Colegial, los Padres franciscanos, el Clero parroquial, el Clero colegial, el cadáver, el preste y los ministros, el duelo, y una infinidad de gente.

Pasó el fúnebre cortejo por la Alameda de Cervantes, calle de Marqués del Vado, Canalejas, Plaza de San Esteban, y Caballeros. En la boca de la calle de la Claustrella, fué recogido el cadáver de D. Domingo Las Heras, cuya caja fue sacada en hombros de la servidumbre del Hotel de su propiedad. Llevaba tres coronas con decoraciones de la Ciudad, de la familia y de la servidumbre del H. Las Heras.

Al pasar por delante del lugar del siniestro, se hizo un silencio imponentísimo; los soldados se descubrieron y presentaron armas; muchas mujeres, lloraban de emoción. El silencio continuó al pasar bajo los balcones de la casa de doña Felisa Peña, donde se encuentran gravemente enfermos algunos heridos que se recogieron en los primeros momentos.

El duelo estaba constituido por todas las autoridades de Soria. Asistieron en corporación, con sus maceros al frente, la Diputación y el Ayuntamiento, todos los empleados de Hacienda con el Delegado, la Prensa de Soria, el limo. Sr. Obispo, el Vizconde de Eza, el senador

señor Archilla, los oficiales y jefes de la zona de Reclutamiento, Gobierno Militar y Guardia civil, la Cruz Roja, el Gobernador civil, el Presidente de la Cámara de Comercio, y en general, la representación de todas las entidades de Soria.

En la Plaza de San Esteban la capilla de la Colegiata, cantó un responso.

En el duelo figuraban también por la familia del señor Las Heras, los señores D. Heliodoro Aguilar, don Juan Díez, D. Juan Marco, D. Saturnio Las Heras, D. Francisco y D. Constancio Estebe, D. Félix Sanz y D. Florencio Liso, y por la familia de Aparicio los señores D. Julián Orden, D. Luis y D. Saturnio Sáenz, el párroco de Odonos y el rector de LA VOZ D. Francisco Soria.

Delante del cementerio, en el atrio de la iglesia del Espino, el Sr. Obispo de Osma, rezó un responso.

Los entierros de hoy.

Esta mañana se ha dado sepultura con la misma solemnidad a los cadáveres de Casimiro Andrés, Feliciano Martínez, Octaviana Martínez y Cesáreo García.

Las cajas de los tres primeros fueron sacadas del Hospital en hombros de los camilleros de la Cruz Roja. El cadáver de la niña Octaviana, fué conducido al cementerio por jovencitas de la ciudad.

Casimiro, Feliciano y Octaviana, fallecieron ayer en el Hospital a consecuencia de las quemaduras sufridas.

En el atrio del Espino, esperaba el cadáver de Cesáreo García, que fué subido hasta allí desde el depósito judicial por los enterradores.

En el duelo, aparte de las autoridades y corporaciones, iban los parientes de Feliciano Martínez, D. Julián Hernández, D. Leocadio Benito y D. Demetrio Martínez, que habían venido con tal objeto desde Herreros y Peñalba.

La concurrencia de gente de Soria, tanto en este como en el entierro de anteayer, fué grandísima, constituyendo una verdadera manifestación de duelo.

NOTICIAS

GRATITUD.—La falta de espacio nos impide expresar con la extensión con que hemos de hacerlo nuestra profunda gratitud a los ayuntamientos de Vitoria, Burgo de Osma y Soria, por los auxilios prestados a Soria.

La redacción de LA VOZ hace extensiva muy especialmente su gratitud a los ingenieros militares y Ayuntamientos de Guadalajara.

Por la Inspección de primera Enseñanza ha sido informado favorablemente, el expediente de graduación de las Escuelas Nacionales de Almazán.

Hacemos presente a la ciudad el pésame muy sentido que nos envía nuestro distinguido amigo D. Antonio Bastos con motivo del siniestro del día 25.

La modista Perfecta Calvo, que vivía en una de las casas siniestradas en el incendio del día 25, ha quedado en la mayor desventura.

Hacemos un ruego a las personas piadosas, por si alguna tuviera caridad de ofrecerle una máquina de coser, ofrenda que pondría en condiciones de defenderse en vida a una muchacha trabajadora.

D. Laureano Izquierdo, de San Pedro Manrique, que ingresó herido en el Hospital de esta ciudad, por acercarse a separar dos individuos que reñían en aquella villa, ha mejorado bastante de sus heridas.

Peor que en Castilla.— Hemos visto en la prensa de Madrid que también en Lérida fueron vendidas unas joyas artísticas, con gran indignación de la ciudad.

Cuando quisieron darse cuenta los amigos del Arte en aquella ciudad, los joyas habían desaparecido de la catedral.

Recordamos a propósito de este asunto, que el Obispo de Lérida fué el que denunció, a la señorita Urc, por su liberalismo en la catedral.

Viajeros.—Han llegado: De Madrid, don Celestino de Marco y D. Bernabé de Pedro.

De Toledo, el comandante don Florencio Latorre; de Guadalajara nuestro querido amigo D. Emilio Aranda.

Han salido: Para Zaragoza D. Carlos Camo. Para San Pedro Manrique la señora viuda de L. Aragón.

Para Vitoria D. Manuel Pisón y familia.

Han pasado unos días con nosotros, nuest os queridos amigos D. Bienvenido Calvo, colaborador de LA VOZ, D. Emilio García Rojo, redactor de «El Sol»; D. Cayetano Alcázar, profesor de la Escuela Nacional de Correos y don Salvador García Rojo, secretario del Director General de Correos.

Natalicio.—La esposa de nuestro querido compañero de redacción D. Luis Herrera, secretaria de Almazán, ha dado a luz una hermosa niña. Nuestra sincera enhorabuena.

Otro incendio.—El miércoles pasado al amanecer, se produjo un oonato incendio en la casa que en la calle de Marquilete poseen los herederos de D. Elías de Marco. Afortunadamente, el personal de Ingenieros venido de Guadalajara pudo sofocarlo a los pocos momentos de iniciarse el fuego.

El Ministro de Estado.—De paso para San Sebastián se encuentra en Soria, D. Joaquín Ferrández Prida; que va a dicha ciudad con el fin de recibir al Presidente electo de la República, señor Alvear. Acompañado de las autoridades visitará esta tarde los principales monumentos de la capital, así como también las ruinas de Numancia, marchando seguidamente a la Ciudad de Navarra.

Según nos comunica nuestro corresponsal en Berlanga el día 23 del actual se celebró en dicha villa una velada teatral, poniéndose en escena, el drama en tres actos de Dicenta «Luciano».

La interpretación fué admirable tanto que los actores y actrices fueron ovacionados largamente por el numeroso público que asistió a la velada.

Hemos hablado con el Gobernador Civil sobre ciertos particularres de la catástrofe del martes. Por exigencias del espacio dejamos hoy sin publicar el resultado de esta entrevista, al que daremos publicidad en el número próximo.

Noticias por telégrafo.

MADRID, 23 (5 m.)

El Tratado comercial con Alemania.

El presidente del Consejo conferenció ayer tarde con varios ministros. Se comunicaron que los telegramas recibidos de Canarias y otros puntos, piden que se activen las negociaciones para el tratado de Comercio con Alemania.

La huelga de Asturias

El ministro de Fomento reunió en su despacho a las comisiones de patronos y obreros mineros de Asturias para discutir la fórmula de arreglo, habiendo conseguido llegar a un acuerdo.

Escándalo en un mitin

En el mitin celebrado en San Pedro Rivas (Barceïona), al comenzar su oración el diputado Company, varios individuos intentaron agredirle. El público se abalanzó sobre los agresores,

evitando la agresión. El escándalo que se produjo fué enorme. En la revuelta resultó herido José Maestros.

Terremoto en Granada

Esta madrugada se ha dejado sentir en Granada un fuerte terremoto, que ha llenado de pánico a la población. Duró un minuto percibiéndose grandes ruidos subterráneos. Se teme que haya producido muchos destrozos en los pueblos de la provincia.

Repatriación de fuerzas

El alcalde de San Sebastián ha recibido una carta del Presidente del Consejo comunicándole que según noticias de los comandantes de las zonas de Melilla y Tetuán, en breve serán repatriadas las fuerzas expedicionarias del Regimiento de Sicilia.

Inglaterra y Francia

LONDRES.—Lloyd George ha declarado en la Cámara de los Comunes, que continúa estudiando la alianza defensiva entre Inglaterra y Francia, para prevenirse contra cualquier agresión eventual de Alemania.

El gobierno indulta a los comerciantes.

PARIS.—Reunido el Consejo de ministros en la residencia veraniega de Millebrand, bajo la presidencia de este, aprobó un decreto indultando a algunos comerciantes y pequeños productores condenados por delitos de alza ilícita de los géneros. También aprobó otro decreto indultando a los militares culpables de haber provocado mítines y a otros por tomar parte en ellos.

MARRUECOS

Sumisión del Raisuní?

CADIZ.—Viajeros llegados de Larache aseguran, que continúan las sumisiones de los rebeldes. Añaden que el Raisuní se encuentra dispuesto a someterse.

Viaje de Burguete.

MELILLA.—Por causa del fuerte temporal que reina, el general Burguete se ha visto obligado a aplazar su viaje hasta el día 29.

Se encuentran más cadáveres

Cerca de Tandrut Hamas se han encontrado seis cadáveres de soldados y uno de oficial, pertenecientes todos al Regimiento de Melilla.

Otra derrota de Abd-el-Krim.

Se rumorea que Hamido ha derrotado nuevamente al caudillo Abd-el-Krim matándole treinta combatientes y apoderándose de tres cañones.

Notas varias

MURCIA.—Ha llegado el señor Cierva de paso para sus posesiones de Mula. En la estación le recibieron muchos amigos, negándose a hacer declaraciones políticas.

MADRID.—Han marchado a París los infantes don Carlos y doña Luisa; se detendrán en San Sebastián, para cumplimentar a la reina Cristina.

VALENCIA.—Se espera la llegada del Director general de los Registros para clausurar la asamblea notarial. Terminada esta, se celebrará un homenaje al notario Fuentetella con asistencia del Director.

PELUQUERIA MODERNA
de
MATIAS CUEVAS

Sillones americanos.—Gran confort.—Estufa de desinfección.—Servicio esmerado.—Abonos mensuales.—Servicio a domicilio. Bisoños, pelucas y todo lo concerniente al ramo de peluquería. Canalejas, 47, bajo.—Soria.

MANUEL CACHO

Camas de madera estilo Inglés de todos los tamaños. Venta exclusiva en Soria: HIJOS DE SANTIAGO LAS HERAS COLLADO 59

Beaume Bengué

Curación radical de Gota.—Reumatismos.—Neuralgias. Dr. Bengué, 47—Rue Blanche. PARIS De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Marín y Cabeza
ZARAGOZA

Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas. Hilo sisal legítimo. Precios económicos. Informará: Manuel Cacho. SORIA

LA VENECIANA
ZARAGOZA

Fábrica de Espejos, vidrieras artísticas de colores, vidrio cristal. Informes y presupuestos a Representante en Soria: DON JOSE VIGEN VILLAR

“LA ESTRELLA,” SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros de incendios.—Accidentes del trabajo y seguros de cosechas.—Capital desembolsado: 10.000.000 de pesetas.

Domicilio social: Madrid.—Avenida del Conde de Peñalver, número 18. (Edificio de su propiedad.) Subdirector en Soria: DON FELIX GRANADO—Canalejas, número 47.

IMPRESA DE SUCESOR DE F. JODRA

PLAZA MAYOR, NÚM. 14.—SORIA

ESPECIALIDAD en trabajos tipográficos a dos tintas. Tarjetas [visita, cartas, recibos, talonarios, facturas, oficios, esquelas funeral, recordarios, participaciones de nacimiento y enlace. Trabajos comerciales, notas de pedido, listines, registros de talones abonarés, etiquetas de envío, id., para farmacias, envolturas para chocolates, caramelos y cuantos trabajos se encarguen. Libros, folletos, revistas, etc., etc.

LA VOZ DE SORIA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____
se suscribe por $\frac{\text{un año}}{\text{seis meses}}$ (1) a LA VOZ DE SORIA cuyo importe de pesetas $\frac{\text{sete cincuenta}}{\text{cuatro}}$ (1)
abonará a la presentación del recibo correspondiente.
a _____ de _____ de 1922.
(Firma.)

Dirijase en sobre abierto franqueado con un sello de dos céntimos al Administrador de LA VOZ DE SORIA.—Plaza de Aguirre, número 4, bajo.
(1) Bórrese la forma que no se escoja.

LA MUTUAL VASCONGADA

Sociedad popular española de ahorro y previsión
DOMICILIO SOCIAL: SAN SEBASTIAN

C^{ia}. D'Assurances Generales

Contra incendios y accidentes

Delegación General para España: ALARCON, 9, MADRID.

Sub-director en la provincia, de ambas compañías
MARTIN G. JODRA, CANALEJAS, 37 Y 39, 2.º

Folletón de LA VOZ DE SORIA—12

El último patriota

Novela original por JOSE NOGALES

V

Patriotismo coreográfico.

que un medio celemin, templaban sus instrumentos, cual si el baile fuese a romper de un minuto a otro.

Y, sin embargo, todos sabían que la cosa iba para largo.

¿Por qué principian tan tarde los bailes en Oblita? Pues por una causa que todo el mundo sabe. Las bellas helicenses, de madres a hijas viven considerando

como un acto deshonesto el de llegar las primeras a cualquier espectáculo.

Vestidas y peripuestas hacen largos aguardos en los portales, acechándose unas a otras a través de las persianas y rabiando todas porque las primeras rompan la preocupación y se echen de cabeza en el salón vacío. Cuando hay forasteras disponibles, éstas hacen el servicio de avanzadas: cuando no, e lacecho se prolonga hasta las primeras horas de la madrugada, en las que nunca falta alguna desesperada a quien los tacones le hieren el calcañar y el corsé la oprime con angustias agónicas, empujándola fieramente a bailar o a morir.

Apenas las ansiadas primeras asoman por el salón, prodúcese un movimiento inusitado. Son muchos los padres, esposos y hermanos que atropellándose corren a buscar sus familias.

BANCO HISPANO-AMERICANO

= MADRID =

Capital: 100 millones de pesetas

SUCURSALES:

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén Játiva, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mahón, Merida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, San Sebastián, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago Sevilla, Soria, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo Villafraanca del Panadés y Zaragoza

Compra y venta en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao, París, Londres, Bruselas, Berlín, Nueva York, Buenos Aires, Valparaíso, etc., de toda clase de fondos públicos y valores industriales.
Cobro y descuento de cupones de valores es, añoses y extranjeros.
Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas de España y del extranjero.
Compra y venta de toda cla-

se de monedas y billetes de Banco extranjeros.
Préstamos con garantía de fondos públicos y valores de fácil realización, bien en cuenta corriente o a plazo fijo.
Cuentas corrientes de crédito con idénticas garantías.
Giros, cheques nominativos, cartas de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre todas las plazas nacionales y extranjeras.
Apertura de créditos sim-

ples o documentarios, por correo o telégrafo.
Cuentas corrientes y de depósito en pesetas y moneda extranjeras.
Transferencias postales y telegráficas.
Custodia de títulos y valores. Y por último, todas las que son propias de esta clase de establecimientos y cuantas hacen a facilitar las relaciones mercantiles de nuestra Nación con las de la América latina

Cooperativa Popular de Soria

Plaza de Aguirre, 4.—Teléfono, 136

Artículos de primera calidad. Peso exacto. Precios reguladores

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Los mejores chocolates de elaboración propia y pureza garantizada. Paquetes de 460 gramos a 1'50, 1'75, 2 y 2'50 ptas. de 400 gramos a 1'30, 155 y 1'80

TARIFAS ESPECIALES

TOSTADOR AUTOMATICO — CAFES TOSTADOS AL DIA